

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO,
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de Guatemala

Centro de Estudios Folklóricos



Universidad de San Carlos de Guatemala 54-2000



**LA IDENTIDAD DEL LADINO.
(APORTES DE LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL
GUATEMALTECA A SU DISCUSIÓN)**

Walda Barrios Ruiz

Antecedentes.

Una de las consecuencias del contexto de la post guerra en Guatemala ha sido no sólo la apertura para plantear varios temas que se habían silenciado durante las décadas de represión, sino también el repensar las identidades. Las organizaciones mayas e indígenas han encontrado espacios para externar sus reivindicaciones y se ha abierto el debate sobre la cuestión étnica en general.

Corolario de ello, es que los autores que fueron pioneros en esta discusión vuelven a ser citados, se recuerda el debate teórico/político Martínez Peláez/Guzmán Böckler, y se revisan e intentan plantear nuevos análisis sobre las relaciones inter-étnicas.

En esta línea se ubican las distintas reflexiones e investigaciones que el área de estudios étnicos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) ha producido, a partir de ellas se plantea un intento de sistematización de las identidades ladinas.

Breve introducción teórica al problema.

Definir al ladino dentro de la sociedad guatemalteca no sólo a nivel académico sino coloquial y popular se torna conflictivo (cfr. *Ladinos frente a las propuestas*

mayas, Solares, 1999). Desde el planteamiento realizado por Guzmán Böckler (*el ladino como ser ficticio*) hasta la definición del mismo con una identidad negativa al decir: "no indio", la disputa desde la prensa hasta los foros de científicos sociales se torna rispida. En este contexto el Área de Estudios Étnicos de FLACSO busca aportar sistematizando las distintas identidades ladinas partiendo de los siguientes supuestos:

- 1) No existe una identidad ladina única, monolítica y general.
- 2) Es posible hablar de identidades ladinas y ubicarlas en diversos actores sociales, tanto en el campo como en las ciudades.
- 3) Dentro de ellas hay múltiples identidades ladinas femeninas que también pueden ser delimitadas.
- 4) Todo esto nos conduce a la necesidad del estudio de la identidad como fenómeno psicosocial, lo cual implica dos puntos de vista: la forma en que nos vemos a nosotros mismos y cómo nos perciben los otros.

Para este análisis Pinxten propone tres niveles en el estudio de la identidad: el individuo, el grupo y la comunidad. La identidad individual concierne a cada persona, la identidad del grupo se define por las relaciones interpersonales, y la identidad comunitaria, trasciende en el tiempo y en el espacio a los individuos y a los grupos existentes.

Para analizar los sentimientos de adscripción, pertenencia y la mirada sobre los otros, la tradición sociológica norteamericana acuñó los conceptos de grupo interno, grupo externo y grupo de referencia. El grupo interno es aquel al cual pertenecemos y nos sentimos identificados con él, con sus normas y valores. El grupo externo aparece en el imaginario como un grupo antagónico y al cual obviamente, no pertenecemos; finalmente, el grupo de referencia, que es aquél al que deseamos pertenecer.

Cooley sostenía que el yo y el otro no existen como hechos que se excluyan mutuamente. Este YO reflejado o "de espejo" presenta tres elementos principales: el modo de imaginarnos nuestra apariencia por las demás personas; el modo de imaginarnos su juicio relativo a aquella apariencia, y una especie de sentimiento de nosotros mismos (orgullo o humillación). (Cfr. Timasheff, 1981:181-188)

Todos los teóricos, clásicos desde Hegel hasta los contemporáneos, coinciden en que la identidad siempre se define frente al otro, se necesita el otro para pensarnos como entes distintos y de esa forma poder autodefinirnos.

En ese sentido Lamo de Espinosa escribe: "Toda identidad es más bien contra alguien que a favor de alguien. Se identifica (incluso en el sentido lógico del término) para separar. Por ello, a la hora de analizar la identidad de cualquier grupo es imprescindible estudiar la historia de conflictos de ese grupo, pues en tales enfrentamientos se gesta la identidad propia y la ajena." (1996:29)

Continúa, el mismo Lamo de Espinosa "identificar es clasificar, ubicar en una rejilla, catálogo o clasificación. Es subsumir lo no conocido (o insuficientemente conocido) bajo algo conocido (o supuestamente conocido), ponerle una etiqueta a algo o alguien, etiqueta que nos remite a un mapa cognitivo estable. Identidad cultural es, pues, la ubicación propia y del otro en referencia a una cultura, la clasificación de un sujeto como perteneciente a un grupo que se supone tiene una cultura específica." (Lamo de Espinosa, 1996:66)

Precisamente, sobre esta identidad cultural, Lévi-Strauss ha escrito: "(...) la identidad, especialmente si es cultural, resulta un fenómeno incierto, inestable y sin una realidad sustancial (de tipo filosófico), que se da en lugares y momentos efímeros." (Lévi-Strauss, 1983:11).

En ese contexto, el antropólogo mexicano Ávila Palafox considera que la identidad socio-cultural constituye una categoría heurística, sólo un instrumento de trabajo, porque hay dos maneras de abordar la identidad una teórica y otra práctica. No obstante señala, que la identidad "es una especie de *argamasa invisible* que aglutina puntualmente y da coherencia a la vida de los pueblos. (Ávila Palafox 1992:19)

El antropólogo guatemalteco José Alejos García (1998) ha trabajado la noción de identidad como fenómeno relacional, de mutua interacción, para ello sustenta teóricamente sus trabajos en Bajtin, estudioso de la alteridad. Al respecto observa "que una parte de la identidad del indio, del ladino, del garifuna, del blanco, de los centroamericanos, en general, se encuentra fuera de cada quien, en la multiplicidad de otros"

Para el efecto cita a Bajtin: "la insuficiencia, la imposibilidad de la existencia de una sola conciencia. Yo me conozco y llego a ser yo mismo sólo al manifestarme para el otro; a través del otro y con la ayuda del otro. Los actos más importantes que constituyen la autoconciencia se determinan por la relación a la otra conciencia (al tú)... Ser significa ser para otro y a través del otro ser para sí mismo. El hombre no dispone de un territorio soberano interno sino que está, todo él y siempre, sobre la frontera, mirando al fondo de sí mismo, el hombre encuentra los ojos del otro y ve

con los ojos del otro" (Bajtín, 1982:327ss, citado por Alejos, en Panamá, febrero 2000)

Esta introyección del otro en nosotros también ha sido observada por Celso Lara. (*Tradiciones de Guatemala*, 41-42 1994)

El estudio de la identidad por contraste ha sido un paradigma ampliamente utilizado en antropología, sobre todo a partir de su formulación por Barth (1976) quien distingue entre identidad étnica y cultural, ambas producto de las relaciones sociales.

La identidad es un proceso individual, íntimo, pero al mismo tiempo social y colectivo. Es el escenario en dónde confluyen de manera simultánea el individuo y la sociedad. Esta tensión entre individuo y sociedad está magistralmente trabajada por Fernando Savater en su *Ética como amor propio*. (1995)

Por su parte, Erikson señala que la identidad es un sentimiento subjetivo de mismidad y continuidad que experimenta un individuo, pero al mismo tiempo posee características objetivas y sociales (1979:586b Vol. 5)

Gilberto Giménez escribe que "la identidad supone, por definición el punto de vista subjetivo de los actores sociales Acerca de su unidad y sus fronteras simbólicas, respecto a su relativa persistencia en el tiempo, así como en torno a su ubicación en el mundo, es decir, en el espacio social." (1993:24)

La identidad psicosocial depende de dos elementos complementarios: una síntesis interna (yo) en el individuo y una integración de papel en su grupo (Erikson, 1979:587b Vol. 5)

R.A.M. Zantwijk a partir de su trabajo de campo entre los tarascos en México, encuentra que "la identidad tarasca se compara críticamente con la de los mestizos, como la identidad de una minoría étnica comparada con la de la mayoría nacional". Insiste en que los aspectos principales de la identidad son: 1) el liderazgo, 2) el prestigio, 3) formas binarias de organización en la comunidad, por ejemplo: dos barrios, 4) el parentesco de los nueve wapanekwecha, 5) la iglesia católica del pueblo, 6) los puntos de vista del universo, 7) el apego a la lengua y 8) el parentesco ceremonial o compadrazgo (Van Zantwijk, 1991:218 y ss)

Cito este estudio como ejemplo del estilo de trabajos antropológicos realizados, que plantean el estudio de la identidad a partir de un listado de elementos que la constituyen. Otro ejemplo, tomado de la antropología mexicana, es el estudio realizado por Susana Villasana Benitez (1988), que relaciona la identidad con una institución social, señalando que surge en la familia y se liga con la lengua, convirtiéndola en equivalente a idioma materno.

En el mismo sentido, identificar la identidad con la lengua, Kottak refiere los escritos de Kathryn Woolard (1989) en la región mediterránea española de Cataluña. (Kottak, 1997:68)

En Guatemala, Ofelia Déleon (1997) también analiza la identidad a partir de los elementos que en un entramado la van constituyendo. Escribe: "(...) en cuanto a la identidad tiene que ver con el espacio, el tiempo y la relación de sus miembros. En cada colectividad existe una identidad que refleja estos tres aspectos." (Déleon, 1997:51) Espacio, tiempo, interrelaciones.

Continúa: "la identidad es una actitud y percepción que terminan siendo un sentimiento, a veces una creencia. Representa una abstracción que no es más que el resultado de las relaciones humanas, de experiencias en común, costumbres, cultura, lengua, economía, política, lo social, etc." (Déleon: 1997:51)

Con esta rápida reseña de algunas de las principales aportaciones teóricas que contribuyen al esclarecimiento del problema de la identidad, podemos introducirnos en la reflexión sobre las identidades ladinas.

¿Quiénes son los ladinos?

El antecedente de investigación empírica sobre ladinos, es la clásica *Encuesta sobre la cultura de los ladinos en Guatemala*, realizada por Richard N. Adams publicada por el Seminario de Integración Social Guatemalteca en 1956, cuyo trabajo de campo fue realizado en el transcurso del año de 1954.

Dado su carácter pionero y por el contexto en que se produce el libro me parece relevante referir algunos puntos.

La investigación formaba parte de una mucho más amplia titulada *Encuesta Cultural Centro Americana* realizada bajo auspicios de la Oficina Sanitaria

Panamericana. Desde el punto de vista metodológico, utilizó informantes clave, en entrevistas de tres a cuatro horas de duración.

El propio Adams, puntualiza que el objetivo era la "descripción preliminar de las culturas rurales de habla española de los países centroamericanos". (Adams, 1956:13)

Es interesante destacar en este Foro, que en el primer capítulo titulado *Ladinos e Indígenas*, insiste en dos cosas: la dicotomía que da origen al título del capítulo; pero además de esta visión dicotomizada de la realidad guatemalteca advierte una gran diversidad social, que "es obvia en cuanto al color de la piel y la fisonomía, pero lo es aun más en cuanto a la indumentaria, la lengua y las costumbres." (Adams, 1956:17)

Adams, concluye que "el término indígena se refiere a un grupo socio-cultural, mientras que el término ladino ha venido a designar, en general, a cualquier persona que no pertenece al grupo indígena." (Adams, 1956:20) De la reflexión posterior realizada en la misma obra, queda claro que el término ladino se aplica a varios grupos socio-culturales.

Paralelo a este reconocimiento de la diversidad social guatemalteca, Adams señala algo que casi medio siglo después se sigue diciendo: "acerca de los ladinos es muy poco lo que sabemos en forma sistematizada" (Adams, 1956:17)

La *Encuesta* es una descripción etnográfica, con todas las características clásicas de este tipo de quehacer: descripción de lugares, costumbres, usos, vestimenta, etc.

Posteriormente, desde un punto de vista menos descriptivo y que empieza a plantear la construcción de la identidad como proceso conflictivo tenemos el trabajo realizado por Jean-Loup Herbert y Guzmán Böckler: *Guatemala: una interpretación histórico-social*, (1970).

Texto que se inscribe en una coyuntura en la que parecía que la democracia era posible en Guatemala, momento en que América Latina se encontraba preocupada por la definición del "ser latinoamericano" y existía un movimiento intelectual por entendernos a nosotros mismos.

Es precisamente en ese contexto que Octavio Paz escribe *El laberinto de la soledad*, que alcanzó fama al retratar al mexicano, posteriormente con menos éxito

Roger Bartra intentó lo mismo con *La jaula de la melancolía*, en este último los temas del territorio, el campesino, el tiempo, el héroe, se siguen en una enredada trama que termina preguntándose si ¿vale la pena ser mexicano?. (1987:145)

Para salir del laberinto, el antropólogo Claudio Lomnitz (1995) señala que en el estudio de la identidad han intervenido antropólogos, pensadores sociales y políticos. Para el efecto plantea que debe estudiarse la cultura regional que está compuesta por ideología localista, el regionalismo campesino y las culturas íntimas (ensimismadas), así como el localismo indígena. La cultura nacional en contra combina expresiones nacionalistas frente a la ideología racial y política formada por el liberalismo del siglo XIX con su idea de mestizaje y estado-nación.

En *Guatemala: una interpretación histórico-social*, la tesis central es que la formación de la estructura colonial y su desarrollo hasta hoy, constituyen los ejes de la dialéctica social, parte de esta es la definición histórico-social del indígena y el ladino como hermanos enemigos, producto de esa dialéctica. (Guzmán & Herbert, 1995:15)

Se refieren y critican las dificultades que tuvo la antropología aplicada para definir al ladino, así como la "tendencia a definirse por lo que no es" (Guzmán, 1995:123)

Las características psicosociales del ladino delimitadas por Guzmán Böckler son: 1) la incapacidad para la creación racional, teniendo un fuerte tenor emocional en sus acciones; 2) vasallaje intelectual, ser humano intermediario, de manera análoga al malinchismo planteado para analizar la personalidad del mexicano, y su entrega a lo forastero. 3) Deterioro del sentido de justicia, 4) pobreza en la expresión, 5) tendencia a definirse por lo que no es, 6) temor a un enemigo imprecisable, 7) supuestas raíces occidentales, 8) cristianismo comprometido y 9) falta de identidad. (Cfr. Guzmán Böckler, 1995, Cap. 6:117-136).

En la historia de las ciencias sociales guatemaltecas encontramos tres momentos en los que se ha reflexionado sobre la identidad ladina:

- 1) 1950 con la *Encuesta* de Adams
- 2) 1970 con el libro de Guzmán Böckler y Herbert
- 3) 1990 signado por los seminarios de discusión sobre problemas étnicos llevados adelante por FLACSO con los escritos de Solares, Dary y Morales, por ejemplo. Además, los intentos desde la Escuela de Historia de

la USAC ejemplificados con los trabajos de Isabel Rodas, Edgar Esquit, además algunos artículos del Centro de Estudios Folklóricos (CEFOL). También forman parte de este tercer momento, los trabajos de antropólogos guatemaltecos radicados en México como José Alejos García (1998) y Ramón González-Ponciano (1998)

Este tercer momento ha enriquecido el debate con una serie de análisis y escritos, y una polémica menos confrontativa producto de los tiempos de reconciliación, del fin de la guerra fría y del mundo bipolar.

Un intento por definir al ladino en este tercer momento, lo encontramos en Claudia Dary que escribe: "ser ladino engloba a grupos sociales con diferentes orígenes y cultura, pero unidos por el hecho de expresarse en español. La población ladina de Guatemala no es un bloque homogéneo en sus manifestaciones físicas y culturales, sino por el contrario, muy heterogéneo. En los diferentes lugares en donde habitan tienen formas particulares de hablar, de gesticular y de comportarse frente a sí mismo y frente a los otros." (Dary, 1997)

Debemos tener presente que "desde su origen los términos indio y ladino, tuvieron un contenido más cultural que fenotípico, biológico o racial" (Morales 1999: 37)

En la Colonia se les llamaba ladinos "a los indios que sabían hablar español y que eran versados en las costumbres españolas (...) después se adjudicó a los mestizos que no quisieron ser indios porque no estuvieron dispuestos a trabajar la tierra en condiciones de servidumbre, sino que se ubicaron en estamentos intermedios de servicios, originándose de esta manera a sí mismos como un nuevo sujeto social, diferenciado de españoles e indios." (Morales 1999:37)

En ese mismo sentido definió al ladino McBryde (1945), citado por Adams: "al principio el término ladino se usó para designar a los indígenas que habían adoptado el idioma y otras costumbres de los españoles." (Adams, 1956:18-19)

Dentro del mismo contexto se ubica la autodefinición de ladino dada por Reynerio Vásquez (participante en uno de los Seminario de FLACSO, oriundo de Jocotán, Chiquimula) "los términos indígena o indio, ladino o criollo provienen del momento de la radicación de los españoles en nuestra región. De la mezcla del indígena y el español surge una nueva raza que se ha denominado ladina, que es un término que nosotros aceptamos como no ofensivo pero que en Sudamérica o en España es un insulto." (Solares, 1993:34)

Esta autodefinición, así como las acotaciones aportadas por Dary y Morales apuntan hacia la génesis de la identidad ladina. Dado que toda identidad tiene una historia y al mismo tiempo una evolución. En ese sentido podemos aceptar que el periodo colonial marca el inicio de la identidad ladina. Cuestión también aseverada en *Guatemala: una interpretación histórico-social*.

El término fue evolucionando pero siempre relacionado a los grupos dominantes o que se auto-percibían como tales, aunque en las regiones con escasa presencia indígena, como el oriente de Guatemala la identidad ladina adquiere otras connotaciones y es menos marcada en el aspecto confrontativo.

Como parte de la investigación empírica realizada encontramos que gran parte de los sectores ladinos manifiestan la idea de mestizaje, no en sentido peyorativo sino como proceso de constitución de nuevos actores sociales y étnicos. Para ejemplificar cito textualmente la autodefinición de tres informantes de Cobán, a la pregunta: ¿Usted, que se considera a sí mismo?:

"Ladina, porque mis bisabuelos eran alemanes, de parte de mamá alemanes, de parte de papá españoles, porque hasta el momento no ha habido algo que diga que vengo de un indígena. Pero quien sabe, uno nunca puede decir "yo no soy". (mujer universitaria, 27 años, Cobán)

Una ama de casa, de 56 años también en Cobán, señala: "literalmente, yo diría que soy mestiza, una mezcla indígena europea."

"Ladino o indígena americano, es mejor decir indígena que indio o india porque se confunde con la India, mejor decir indígena americano" (contador, 70 años Cobán)

En las ciencias sociales modernas está aceptado que no es posible definir la raza biológicamente, las razas son construcciones culturales a pesar de que el ciudadano medio la perciba en términos biológicos. Kottak, uno de los teóricos especializados en el tema reflexiona sobre la "construcción cultural de la raza" y la noción de raza biológica como un concepto totalmente desacreditado. (Cfr. Kottak 1997:Cap. 5, págs. 80-94)

Como contrapunto y para que vayamos teniendo un panorama más completo a nivel nacional, cito las opiniones de un informante de Jalapa, a la pregunta ¿Para Usted quiénes son los ladinos?:

"Todos, para mí, todos, no hay distinción, pero se les ha llamado ladinos a los que viven en la cabecera de los pueblos, para mí todos los que viven en el territorio de Guatemala son ladinos". (empresario, Jalapa, 52 años)

En este sentido asumían el término los antropólogos culturalistas de la época de Adams, al respecto escribía: "el término ladino no debe confundirse con los términos "blanco" o "mestizo", los cuales, por cierto, se emplean en cualquier parte de América Latina" (Adams, 1956:19). Es decir, que destinaba el término ladino al contexto específicamente guatemalteco.

En el imaginario popular del oriente del país existe también la idea que el término ladino se aplica al área urbana. Esta fue una constante encontrada en todos los informantes en el trabajo de campo realizado en la región (Zacapa, Chiquimula, y Jalapa). Refiero un ejemplo: ¿Quiénes son los ladinos?: "todas las personas que vivimos en el área urbana, aunque también hay indígenas en el área urbana. Pero la idea que se tiene es que los ladinos son los que viven en el área urbana" (Política chiquimulteca, 31 años)

Acuerdos encontrados en la revisión de autores y escritos y que además coinciden con el trabajo de campo realizado por nuestro equipo en FLACSO:

- 1) La dicotomía indígena/ladino es histórica consecuencia del proceso colonial.
- 2) Ha existido en Guatemala una tendencia a ubicar a los ladinos como urbanos.
- 3) El término ladino designa un proceso de mezcla o "mestizaje"

Estado actual de la discusión.

Al inicio de esta intervención mencionaba la coyuntura de la firma de los acuerdos de paz, como el espacio que ha posibilitado la emergencia de nuevos actores sociales en el país y el replanteamiento de temas que se quedaron en la agenda de desarrollo adormecidos y sin ser tratados. Por eso, ahora hablamos de identidades e interculturalismo, y se busca romper la visión dicotómica de la sociedad, para integrar la diversidad dentro del respeto por los demás y por las diferencias.

Pero, no debemos perder de vista que estos procesos se están dando no sólo Guatemala. La producción bibliográfica actual europea abunda en estos temas. Pareciera que parte del contexto mundial de globalización cultural, al mismo tiempo hace emerger las diferencias y patentiza la necesidad de respetar al diferente.

La investigación empírica realizada como equipo dentro del Área de Estudios Étnicos de FLACSO, bajo coordinación del Dr. Jorge Solares, nos conduce a una serie de afirmaciones sustentadas en la confrontación con los actores sociales:

Treinta años después de escrita *Guatemala: una interpretación histórico-social*, algunas de las características psicosociales del ladino delimitadas en el libro han cambiado, aunque otras se ha mantenido.

Para apreciar este cambio socio-cultural señalaré las que de acuerdo a nuestra experiencia empírica se han modificado. Ese "nosotros los guatemaltecos" (Guzmán, 1995:117) que Guzmán Böckler, en su época encontró imposible en boca de los ladinos, ahora sí se plantea

Todos los ladinos entrevistados por nosotros en los cuatro puntos cardinales del país aseveraron la necesidad de re-afirmar una identidad nacional única. A la pregunta: ¿Usted que se considera a sí mismo?, de diferentes maneras todos coincidieron en afirmar:

"Yo me considero como un guatemalteco, no puedo decir como indígena o como ladino" (44 años, presbítero de Iglesia, Coatepeque)
"Yo no puedo decir que soy ladino o maya. Yo digo que soy guatemalteco" (maestro del Cantón Chiyax, Totonicapán)

En esta misma dirección, es interesante el análisis realizado por Celso Lara Figueroa bajo el título *Cultura e identidad nacional en Guatemala: los modelos comunes: el caso de la marimba* (Tradiciones de Guatemala 43/1995), en dónde propone a la marimba como un marcador de identidad cultural compartido en los distintos niveles étnicos y socio-económicos. No obstante, señala las especificidades estilísticas.

Lo que se sigue manteniendo a pesar del tiempo transcurrido es el "deterioro del sentido de justicia" (Guzmán Böckler, 1995:121), dado que persiste la manifiesta desconfianza en las instituciones, aunque ésta es sentida también por los indígenas. Esto es consecuencia de que en Guatemala hasta hoy día el sistema jurídico no ha

funcionado de manera efectiva y en muchos sentidos las relaciones sociales se han desarrollado al margen de las leyes.

Otro de los aspectos que ha cambiado es el religioso, con el advenimiento de otros credos y el fortalecimiento y recuperación de tradiciones ancestrales, el panorama religioso guatemalteco, no solo en lo que a los ladinos se refiere se ha complejizado cada vez más, por lo que el "cristianismo comprometido" que Guzmán Böckler visualizó ha adquirido nuevas facetas

Se sigue manteniendo la pobreza en la expresión, el temor a un enemigo imprecisable y la reivindicación de raíces occidentales. Pero no la carencia de identidad y la tendencia a definirse por lo que no es.

Para cerrar esta charla es conveniente remarcar algunos puntos a modo de **conclusiones:**

Con respecto del marco teórico:

Debemos tener presente, sobre todo como académicos, que el estudio de la identidad se ubica en un entramado que conecta a la sociología, la psicología social y la antropología social por medio de diversas teorías: la atribución, la categorización o estereotipos, la identidad personal, etc.

Para dar explicación de ello podemos optar entre tres grandes escuelas, a las que me referiré brevemente en la presentación teórica del tema:

- 1) La que plantea el estudio de la identidad a partir del análisis de los elementos que la constituyen
- 2) La vertiente de psicología social, con la escuela australiana a la cabeza y los estudios de antropología política sobre el Asia (India en particular), que han insistido en que la identidad puede considerarse como un proceso de balance interno de la conciencia de sí.

Finalmente

- 3) La escuela de la sociología crítica que postula a la identidad como medio de lucha.

Con respecto de la identidad:

- 1) Toda identidad, tiene una historia; la génesis de la identidad, pero al mismo tiempo una evolución, y siempre alude a los sujetos sociales concretos que la portan. En este sentido es útil la noción de "tiempo histórico incorporado" utilizada por Celso Lara. (cfr. *Tradiciones de Guatemala* 41-42/1994:15-21)
- 2) Toda identidad es un fenómeno personal, íntimo pero simultáneamente, social y colectivo
- 3) Debemos superar las visiones dicotómicas heredadas del pasado y construir un futuro dentro de la multiplicidad. Ha llegado el momento en que dejemos el término ladino como parte de nuestro pasado colonial y nos re-identifiquemos como guatemaltecos: unicidad y diversidad.

Es el momento de romper con los estereotipos que hemos acarreado como consecuencia de la imposibilidad de un debate intelectual abierto y con participación amplia.

Es el momento que nos asumamos como seres humanos totales en toda nuestra multiplicidad y diversidad, pero sin dejar de asumir nuestra unicidad.

Bibliografía referida:

Adams, N. Richard *E. encuesta sobre la cultura de los ladinos en Guatemala*. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Editorial José de Pineda Ibarra, 6 octubre, 1956.

Alejos García, José *Antropología en Centroamérica. Crítica y perspectivas en el nuevo milenio*. Conferencia magistral presentada en el III Congreso Centroamericano de Antropología, Panamá 28 de febrero, 2000.

Alejos García, José *Problemas de identidad étnica en Guatemala y Chiapas* (p. 198-209) en *Anuario 1997*. Centro de Estudios Superiores de México y Centro América, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1998.

Ávila Palafox, Ricardo y Calvo Buezas, Tomás (compiladores) *Identidades, nacionalismo y regiones*. U. de Guadalajara/U. Complutense de Madrid, Colección Fundamentos, 1992.

Bajtín, Mijail *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores, México, 1982.

Barth, Fredrik *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. FCE, México (1976) (1ª. edición en noruego 1969)

Bartra, Roger *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Grijalbo, 1996.

Casaus Arzú, Marta Elena *Guatemala: linaje y racismo*. FLACSO, Costa Rica, 2ª. Edición, noviembre 1995.

Dary, Claudia *Chortís, negros y ladinos de San Miguel Gualán, Zacapa. Una perspectiva etnohistórica*. La Tradición Popular No. 103/1995 Centro de Estudios Folklóricos, USAC.

Dary, Claudia *Los ladinos y su caracterización: bases socio-económicas de la región oriental durante la Colonia (siglos XVI-XVIII)* págs. 45-68 en *Tradiciones de Guatemala 46*, CEFOL/USAC, Guatemala, 1996

Dary, Claudia: *Repensando al ladino*. Revista Ixmulew, Guatemala, Siglo XXI, miércoles, 23 julio, 1997.

Déleon Meléndez, Ofelia *Identidad cultural, artes y artesanías populares y el proceso de globalización económica* (p.51-57) en *Tradiciones de Guatemala No. 47/1977* Centro de Estudios Folklóricos, USAC.

Erikson, Erik H *Identidad psicosocial en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* dirigida por David L. Sills, Editorial Aguilar, Madrid, Vol. 5 1979

Giménez, Gilberto *Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa en Nuevas Identidades Culturales en México*, Guillermo Bonfil Batalla (coordinador) Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México 1993.

González-Ponciano, Jorge Ramón *Esas sangres no están limpias. El racismo, el Estado y la Nación en Guatemala*. Anuario 1977. Separata. Anuario 1997 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1998.

Guzmán Böckler, Carlos & Herbert Jean-Loup *Guatemala: una interpretación histórico-social*. Editorial Cholsamaj, 1995.

Kottak, Conrad Ph. *Antropología*. MacGraw Hill Madrid, 1997. 6ª. Edición.
Kymlicka, W. *Ciudadanía multicultural*. Paidós, Barcelona 1996.

Lamo de Espinosa, Emilio (editor) Josep R. Llobera et al *Culturas, Estados, ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*. Alianza Editorial, Madrid, 1996.

Lara Figueroa, Celso *Impronta histórica del pensamiento y cultura de la sociedad guatemalteca* (p.15-21) en *Tradiciones de Guatemala 41-42/1994* Centro de Estudios Folklóricos, USAC.

Levi-Strauss, Claude *L'identité*. Presses Universitaires de France, París, 1983.

Lomnitz Adler, Claudio *La salida del laberinto. Cultura e ideología en el espacio nacional mexicano*. Joaquín Mortiz/Planeta, México, 1995.

Morales, Mario Roberto: *La articulación de las diferencias o el síndrome de Maximón. Los discursos literarios y políticos del debate inter-étnico en Guatemala*. FLACSO, 1999.

Onorato, R.S. & Turner, J.C. *Individual differences and social identity: A study of self categorization process in the Markus paradigm*. Paper presented at the 26th Meeting of Australasian Social Psychologists, Wollongong, NSW, Australia.

Paz, Octavio *El laberinto de la soledad*, FCE, México 1983. 4ª. Edición.

Pinxten, R. *Identidad y conflicto: personalidad, socialidad y culturalidad*. Universidad de Gand, Bélgica. Documento en Internet.

Rodas Nuñez, Isabel María *Aproximación al estudio de la etnicidad de los ladinos en Zaragoza a través de la oralidad (1930-1940)* Tesis del área de antropología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala, noviembre, 1990.

Rodas, Isabel & Esquit, Edgar *Élite ladina, vanguardia indígena: de la intolerancia a la violencia*. Patzún 1944. USAC, DIGI, IHAA IDEI, Guatemala diciembre, 1977

Savater, Fernando *Ética como amor propio* Grijalbo Mondadori, Barcelona 1995. 1ª. reimpresión

Solares, Jorge (editor) *Estado y Nación. Las demandas de los grupos étnicos en Guatemala*. FLACSO, Guatemala, 1993.

Sosa Velásquez, Mario Enrique *Rupturas y construcción de poder en Santiago Atitlán*. SERJUS, Guatemala, noviembre, 1998

Stavenhagen, Rodolfo *Problemas étnicos y campesinos Ensayos*. Instituto Nacional Indigenista, Colección de Antropología Social No. 60, México, 1980.

Timasheff, Nicolás *La Teoría Sociológica*. FCE, México 1981 9ª. Re-impresión.

Tradiciones de Guatemala No. 41/42/1994, No. 43/1995, 47/1997 Centro de Estudios Folkloricos, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Van Zantwijk R.A. M *Los servidores de los santos*. INI, México, 1991, 1ª. reimpresión

Villasana Benítez, Susana *La organización social de los zoques de Tapalapa, Chiapas. Un análisis de la identidad socio-cultural*, Tuxtla-Gutiérrez, UNACH, 1988.